

Terminan campañas en Colombia entre la guerra de encuestas

JAIRO GÓMEZ
ESPECIAL PARA LA JORNADA
BOGOTÁ

Concluyó la campaña electoral en Colombia en plaza pública y lo hace bajo la incertidumbre que genera una disputa a la presidencia muy reñida en las urnas el próximo domingo.

Las que no tuvieron tregua fueron las firmas encuestadoras: poco creíbles, las locales le dan una leve ventaja al ultraderechista Abelardo de la Espriella sobre el izquierdista Iván Cepeda, mientras el sondeo del Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica indica un margen estrecho a favor del candidato del Pacto Histórico.

Tras la foto de este domingo, cada aspirante cerró su campaña en regiones que consideran estratégicas para sus aspiraciones: Cepeda, desde Soledad, en el departamento del Atlántico, ciudad caribeña, don-

de invitó a los colombianos a sufragar de forma masiva: "no se queden en casa, su voto es necesario para continuar los cambios sociales".

Frente a miles de seguidores, no se guardó críticas contra De la Espriella, a quien calificó de "un oscuro abogado defensor de narcotraficantes y paramilitares", y apeló al nacionalismo de cada colombiano, pues "Abelardo tiene las rodillas puestas sobre el piso para favorecer los intereses extranjeros contra nuestro país. Se dice defensor de la patria y no lo es".

Por su parte, De la Espriella cerró filas en Buga, mediana ciudad ubicada a 300 kilómetros al sur de Bogotá, en el departamento Valle del Cauca, con el propósito de despertar el fervor religioso de la gente ante el Señor de los Milagros, un santuario al cual se le permitió una visita privada, pero no política.

Luego del rechazo de los misioneros redentoristas por "la



instrumentalización política de la Basílica", De la Espriella tuvo que trasladar la manifestación a un lugar adyacente al templo católico al que asistió para disipar sus pronunciamientos del pasado en el que se declaró "abiertamente ateo".

El aspirante de la ultraderecha votó por el uribista Centro Democrático y desde ahí llamó a sus seguidores a "refrendar lo que dicen las encuestas: que vamos a ganar por un amplio margen la presidencia de Colombia".

Aunque rehusó los debates, hace

ingentes esfuerzos para modificar, entre otras, su propuesta de reducir el Estado a 40 por ciento, que incluiría la destrucción de más 700 mil empleos en Colombia.

"No es mi propósito. Una vez en el gobierno se hará una revisión de la aplicación de mis propuestas de acuerdo con la Constitución y las leyes, porque como abogado, soy un hombre de leyes", apuntó.

A la medianoche comenzó la veda electoral para la semana de reflexión en medio de un país polarizado con dos frentes ideológicos definidos:

▲ A la izquierda, los seguidores de Cepeda, y del otro lado los de De la Espriella, que definirán la presidencia el domingo. Fotos Afp

izquierda y derecha; en décadas, Colombia no asistía a una disputa por la presidencia tan reñida.

Como en el fútbol, esta es una final de ida y vuelta: los primeros 90 minutos fueron para De la Espriella el 31 de mayo; Cepeda espera ganar en el segundo partido donde el pueblo colombiano será el juez.